



Capítulo 122

Error

Canis Osa creyó que la fortuna finalmente le sonreía.

Su clan había cerrado recientemente un trato muy lucrativo con una facción del inframundo en el reino humano.

Aunque había algunos dentro de la tribu que no estaban satisfechos con el trabajo en el que se encontraban actualmente, no había nada que pudieran hacer al respecto.

En la manada, la fuerza importaba más que nada y como él era el más fuerte, su palabra era ley.

Sin embargo, también era un buen líder.

Como tal, reconoció que mantener la moral era esencial para evitar que surgieran disidentes dentro del clan.

Así que estaba buscando una buena oportunidad para levantar la moral y al mismo tiempo ser productivo.

Y fue entonces cuando lo vio.

Ese brillante rayo de luz dorada que se disparó hacia el cielo.

Esta señal mundial indicaba que había surgido un gran tesoro.

No recordaba que hubiera una mazmorra en esa zona, sin embargo, ha habido casos extremadamente raros de mazmorras que se formaron espontáneamente.

¡Esto era exactamente lo que su manada necesitaba!

¡Una verdadera cacería que rendiría grandes recompensas y aumentaría aún más su fuerza!

Sin esperar ni un momento más, Canis reunió a los 100 miembros del clan y partió hacia la mazmorra.

Sabía que los humanos, que también estaban, cerca necesitarían tiempo para formar grupos de al menos 1.000 hombres.

La fuerza de sus guerreros podría compensar con creces la diferencia numérica, por lo que sólo necesitaba llegar primero.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

En el camino, por supuesto, se encontraron con algunos pequeños grupos de aventureros, pero se apresuraron a acabar con ellos.

No permitirían que nadie se interpusiera en el camino de su gran premio.

Finalmente, la tribu entró en una parte aislada del continente humano que limitaba directamente con el continente demoníaco.

El cielo nocturno se había vuelto extraño y distorsionado, y aunque había una ciudad a la vista, no parecía estar particularmente concurrida.

Pero lo más inquietante del entorno actual, era el árbol gigante que se alzaba amenazante en la distancia.

"Jefe, aquí es donde se supone que está Hado, pero..." dijo un guerrero.

Canis no necesitaba que continuara. Había estado allí antes, pero nunca había visto un paisaje como el que tenía ante sí.

"Sigamos adelante. Mantente alerta", dijo mientras sacaba su arma, una katana extremadamente larga, que era casi de su misma altura.

La manada siguió el mismo ejemplo y pronto los 100 guerreros estaban acechando a través de la hierba y acercándose a la ciudad de ensueño.

Junto a Canis estaban sus dos hijos, Ushio y Ferra.

La pareja era el orgullo y la alegría de su padre, el valor que él les daba era inmenso.

Incluso si nunca estuvieron a la altura de su hermana menor, estaban dispuestos a matar mientras ella no lo estaba.

Una cosa así resultó inestimable a largo plazo.

Canis de repente sintió que sus sentidos gritaban peligro cuando percibió múltiples auras poderosas en la ciudad frente a él.

"Maldita sea... ¡Prepárate!"

En su prisa por reclamar el tesoro que les esperaba, la manada se olvidó de ocultar sus auras y eso les costó el elemento sorpresa.

Los guerreros se detuvieron inmediatamente y esperaron.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Pasaron unos momentos, pero finalmente hubo movimiento.

Aunque era del tipo que menos esperaban.

"¡¡Arriba!!"

Volando alto hacia el cielo había un enorme enjambre de demonios.

A primera vista, su número era de al menos 1.000.

¡Clank!

De repente, las puertas de la ciudad de Hado se abrieron de golpe y tres demonios muy grandes sacaron a otros 1.000 soldados.

Sin embargo, esto no fue suficiente para asustar a los orgullosos guerreros de la tribu Osa.

Habían estado en situaciones más difíciles antes y salieron de ellas en buena forma.

Sentir que ninguno de los enemigos que tenían delante había evolucionado también hizo maravillas en su confianza.

Sin embargo, Canis no estaba tan convencido.

Aquellas auras terriblemente fuertes que había sentido antes no estaban entre las dos divisiones de demonios.

En una segunda mirada, también notó que estos demonios, aunque amenazantes, no eran agresivos.

Tampoco podía recordar ningún demonio que se pareciera a estos.

Tenían rasgos demoníacos, pero eran tan hermosos como los vampiros.

Si no fuera por su falta de cuernos y cola, los habría confundido con demonios sexuales.

Los demonios se detuvieron a unos 40 metros de los invasores y Canis aprovechó ese momento para hacer sus candentes preguntas.

"¿Quién eres? ¿Qué le has hecho a la ciudad?"

Los tres demonios que iban al frente no respondieron, demostrando claramente que no tenían ningún respeto por el hombre que tenía delante de ellos.





Canis y sus hijos gruñeron ante esta muestra de falta de respeto y apuntaron sus armas a los demonios silenciosos. "¡Si no hablan, simplemente los atravesaremos para reclamar nuestro premio!"

Todos los miembros de la tribu, detrás de él, siguieron su ejemplo y apuntaron sus armas a los demonios que estaban frente a él o a los que estaban arriba.

"No harás tal cosa", dijo una fría voz femenina.

De repente, los demonios en el suelo comenzaron a moverse.

Uno por uno, los demonios se separaron para dar paso a la llegada de una mujer que la tribu reconoció muy bien.

"¿Bekka?", preguntó Canis sorprendido.

De pie frente a él, vistiendo una brillante armadura negra y plateada, estaba su única hija, la más pequeña, pero parecía más fría de lo que jamás la había visto.

Todo su comportamiento había cambiado desde la última vez que la había visto en la fiesta de cumpleaños de su marido hacía tantos meses.

Ella era casi una persona completamente diferente.

Inmediatamente, no pudo evitar recordar a su madre y una gran tristeza brotó dentro de él.

—El premio que buscas ya ha sido reclamado. Vete inmediatamente o te matarán — dijo con frialdad.

"¡Qué broma!", se rió Ferra.

"¿Quien se enferma al ver sangre va a matar a su propia familia? ¡Qué risa!", se burló Ushio.

Estallaron ataques de risa entre los hombres bestia, ya que todos estaban familiarizados con la infame y pequeña "debilidad" de Bekka.

Sin embargo, los demonios detrás de ella comenzaron a agitarse.

—¿Te atreves? El precio por reírte de nuestra dama es muy alto — gruñó Absalón.

Exedra les había dicho explícitamente que sus esposas e hijos debían ser tratados igual que él, lo que significaba que un insulto a sus esposas también era un insulto a ellos.





Y los demonios antiguos como el Rabisu no toman los insultos a la ligera.

—Está bien, Absalom. Solo necesito volver a presentarme —dijo Bekka con una sonrisa burlona.

El voluptuoso cuerpo de Bekka se hundió en las sombras bajo sus pies y desapareció.

Todavía no había aprendido mucho de su entrenamiento con Audrina, pero había aprendido lo suficiente para enviar un mensaje.

Canis y sus hijos quedaron confundidos cuando el aura y la presencia de Bekka desaparecieron por completo.

Si el zorro de nueve colas pensó que hoy solo le esperaban dos sorpresas, abrió mucho los ojos ante la tercera.

Él reconoció bien este truco.

Fue el mismo que usó la madre de Bekka para derrotarlo cuando se conocieron.

"¡¡¡GYAAAH!!!"

Un grito espeluznante se escuchó detrás de él y se giró en estado de shock para ver a su hija con sus garras incrustadas en el cuello de un corpulento hombre lobo de guerra. —Déjame volver a presentarme... —dijo con frialdad mientras observaba la sangre brotar del cuello del hombre.

"Soy Bekka Draven, esposa del rey demonio de la lujuria y gobernante de estas tierras. Estás invadiendo nuestro hogar y no lo apreciamos en absoluto".

Dejó que el cuerpo del hombre cayera lentamente al suelo y se lamió las garras para limpiarlas de sangre. "La única razón por la que no los mataron a todos al verlos fue porque le pedí que los perdonara. No lo volveré a hacer".

Cuando finalmente comprendió el impacto de sus acciones, Canis se encontró aún más sorprendido por sus palabras.

"¿Señor demonio? ¿Qué pasa con el cuarto príncipe?" Había asumido que Bekka simplemente había venido aquí para reclamar el objeto legendario, pero ¿ahora estaba afirmando que esta era su casa y que su esposo era un señor demonio?





¡Ya no tenía la menor idea de lo que estaba pasando!

"No es que sea asunto tuyo, pero son lo mismo".

Bekka caminó tranquilamente entre la multitud de hombres bestia sin ser tocada, ellos inmediatamente se apartaron de ella cuando se acercó.

Las miradas de burla y mofa que recibía antes ya no estaban presentes y en su lugar solo había asombro.

Sin embargo, una mirada era diferente al resto.

En lugar de moverse, un guerrero de la tribu se interpuso en su camino y la miró con ojos que ardían de lujuria.

Bekka reconoció al individuo frente a ella y sintió que se le revolvía el estómago ante la mirada que le estaba dando.

—Te sugiero que apartes los ojos, Gnash. No me costará mucho esfuerzo sacártelos.

El hombre bestia frente a ella sonrió más ampliamente ante tal provocación y sintió que su sangre hervía de emoción.

Gnash y Bekka eran viejos amigos.

Él siempre la había visto como una persona sumamente atractiva, incluso cuando eran niños. Sin embargo, su debilidad en la batalla le impedía verla como algo más que una concubina potencial.

Ahora que su debilidad había sido claramente borrada, no podía imaginar una mujer más hermosa en su cama.

—Solicito un desafío con el llamado señor de este lugar —dijo Gnash burlonamente.

El rostro de Bekka se endureció inmediatamente y frunció el ceño, y sus dientes se afilaron. "¿Con qué argumentos?"

Los desafíos en su clan se tomaban muy en serio.

Era el honor de un guerrero contra el de otro y el uso de armas, armaduras y magia estaba prohibido.

—Por el tesoro escondido en este lugar, por supuesto. Supongo que ahora mismo está en su posesión —habló como si fuera obvio.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Canis sintió que su mirada se endurecía ante esas palabras, pero no pudo detenerlo en ese momento.

Simplemente esperaría a un momento posterior y lo desafiaría por la posesión del artículo.

"Y..."

"¡Por tu mano en matrimonio!", sonrió Gnash.

La expresión fría de Bekka se rompió y miró al hombre frente a ella con la boca abierta.

—Vaya... Hay formas más fáciles de suicidarse, ¿lo sabías?

"...¿Eh?"

Esta no era la reacción que Gnash esperaba.

Estuvo en la fiesta con Bekka y su padre hace todos esos meses, por lo que estaba familiarizado con los extraños hechizos y habilidades de Exedra, pero Gnash era un ser evolucionado de segunda etapa que podría haber matado incluso a Jeddah fácilmente.

Entonces ¿por qué parecía que ella sentía lástima por él?

¡BOOOM!

Una horrible presión deprimente asaltó a todos los lobos presentes.

Gnash comenzó a sudar mientras su gran espada temblaba en sus manos.

—Creo que eso significa que lo han aceptado —dijo Bekka, mientras pasaba junto al lobo tembloroso, para pararse frente a los demonios.

Exedra había permitido que Bekka saliera y conociera a su familia a petición suya, sin embargo, eso no significaba que la enviara a ciegas.

Como el esposo cariñoso que era, había estado usando la mente colmena para vigilarla a través de los ojos y oídos del Rabisu.

Así que, naturalmente, lo había oído todo.

Y él estaba más que enojado.

